

### CAPITULO III.

De los conventos que tiene la Provincia, iglesias en los pueblos de visita, ermitas, hospitales y cofradías.

28. Tiene hoy la Provincia del Santo Evangelio ochenta y seis casas donde moran religiosos: de estas las sesenta son guardianías de voto; las vicarías son catorce, y las asistencias doce. No entran en este número tres, que se han dejado por diferentes causas: San Juan Ahuacatlan, de la Xaxalpan; San Andres, de Cholula, y Santo Tomás del monte, que con estas fueron ochenta y nueve. De estas trataré al fin del capítulo, dando los motivos de haberse quedado sus religiosos: de los que los tienen trataré según el lugar que les da la tabla capitular, con las iglesias que á cada convento pertenecen. Si alguna visita con su iglesia se dejare de poner, háyame el lector por excusado en el descuido, porque há tres años que por patentes de prelados, por cartas mias y con instancias he solicitado la relacion individual de cada convento; y aunque han venido

de los feligreses el padron, no todos vienen con la individual relacion de los pueblos, que se requiere para la integridad de la historia que se intenta.

### CASAS DE ESTUDIOS.

29. Desde los principios de su fundacion tuvo casas de estudios la Provincia. La gramática, aunque tuvo algunas contradicciones al principio, se determinó necesario que algunos naturales la aprendiesen, y se les empezó á leer en la capilla de San José por el padre fray Arnaldo Brasacio, donde era el comun recurso para ser enseñados en la doctrina cristiana (*Torq., lib. 15, cap. 23*) y en todas las artes, que el venerable padre fray Pedro de Gante procuraba enseñarles. Viendo que aprovechaban, determinó don Antonio de Mendoza edificar en Tlaltelolco el colegio de Santa Cruz, donde se leyó muchos años, y de allí salieron excelentes latinos.

30. El convento de Xochimilco y el de Tulantzinco tuvieron estudios de artes y teología, y hoy permanece en el de Tulantzinco el general muy curioso, donde leyó el venerable padre fray Arnaldo Brasacio, que murió en aquel convento, y en el de Xochimilco el docto padre fray Miguel Gonzalez.

31. Tiene hoy tres casas de estudio de teología



y tres de artes y estudios de gramática y de lengua. De teología son el convento de México, el de la Puebla y Santiago Tlatilulco, que es colegio de S. Buenaventura, y á veces suele haber cuatro de teología cuando abundan los estudiantes, que en Tlaxcala y en Xochimilco se ha leído varias veces teología. De artes son tres: en el colegio de Tlatilulco y en otras dos casas, que, segun ven que conviene, unas veces en Tezcucó, otras en Toluca, otras en Tlaxcala, Cholula ó Xochimilco, se leen las otras dos de artes; y las que de estas no tienen lección de artes, las tienen de gramática y de lengua así mexicana como otomí y matalzinca. Al colegio vienen de las provincias de Zacatecas y Guadalupe, y á veces de la Habana, y han salido sujetos muy aprovechados que han ilustrado sus Provincias con sus letras.

32. En el convento de México (antes que la provincia de S. Diego tuviese por primer lector al padre fray Pedro de Leyva, que fué de esta Provincia del Santo Evangelio y se incorporó en la de S. Diego, provincial que fué despues de la Michoacan, donde murió), oían teología y artes los padres del convento de San Diego, que venian en comunidad por la mañana, oían sus lecciones, y á la tarde se volvian á su convento, repitiendo todos los dias de lección esta venida, y los muy reverendos padres fray Juan de San Pedro y fray Juan de San José, provinciales que fueron de la Provincia, se precia-

ban de haber sido discípulos del doctísimo padre fray Hernando Duran, provincial que fué de esta Provincia. El muy reverendo padre fray Baltasar de Medina (*cap. 8, n. 214, fol. 65*), en su docta Crónica de San Diego, pasó por alto esta gloria de que puede ufanarse la Provincia del Santo Evangelio, porque los cronistas de esta Provincia tuviesen el gusto de historiar algo en alabanza de los estudios de ella, siendo maestros de aquellos que dejaron maestros para nosotros. Tiene cuatro casas de recolección: San Cosme, Totomihuacan, Topoyanco y Huacachula, de que trataré despues en su lugar, cuya relacion en latin remití al capítulo general el año de 82, porque ahora me llama la relacion individual de cada convento de por sí.

#### CONVENTO DE MÉXICO.

##### I.

33. El célebre convento mexicano, dedicado á nuestro Padre San Francisco, tuvo su primer sitio en el lugar donde hoy está la santa iglesia catedral. Dióseles porque estuvieran cerca de las casas del marqués, que hoy son el palacio real, y la casa de Motecuhzuma, donde hoy están las casas del marqués y donde estuvo primero la audiencia real. Pareciéndoles á nuestros religiosos que los indios



estaban algo léjos, para doctrinarlos con mas facilidad se pasaron al sitio que hoy tiene, donde era el Palacio de las Aves y huerta de flores de Motecuhzuma, y por tener al pié de un sabino (que hoy está en la huerta) un ojo de agua que se ha cegado con el terraplen. Vendió el síndico el primer sitio donde está la catedral en cuarenta pesos, no porque los religiosos quisieron venderlo, sino porque quisieron asegurar la propiedad con algun precio y eseritura, la cual dice el padre Torquemada (*lib. 15, cap. 16, fol. 42*) tuvo en sus manos, y á mí me dijo el señor dean don Juan de Poblete estar en el archivo de la iglesia. Algunos años se cantó la misa y predicó Domingo de capítulo en la catedral, porque por haber sido de la religion aquel sitio, cortesantemente daban el altar y púlpito á los frailes; y por causa de la inundacion y ser molestia ir desde el convento en procesion, se dejó de ir á la celebracion del capítulo á la catedral, si bien el dia de San Felipe de Jesus, en que va á vísperas y á misa el convento, dan las sillas del coro á los religiosos y lugar entre los señores prebendados á los prelados, y el púlpito á la religion, en que alternativamente un año predica uno de la observancia, y otro de los padres descalzos de San Diego, y en todos los concursos y funciones que tocan á la religion de San Francisco se muestran muy urbanos y se precian de devotos.

34. Luego que los primeros fundadores llegaron,

trataron de hacer iglesia; y con mucha brevedad, por el calor que puso el gobernador Fernando Cortés, se acabó el año de 25, que fué la primera iglesia de todas las Indias. Cubrióse el cuerpo de la iglesia con madera, y la capilla mayor se hizo de bóveda, donde sirvieron las piedras cuadradas de los escalones del templo mayor de los indios, donde se derramó tanta sangre humana en su gentilidad, que permitió Dios que lo que sirvió en idolátricos sacrificios al demonio, sirviese en cristiano culto al verdadero Dios en su templo. No extrañarian las bóvedas los indios, porque en Tezcuco y en otras partes se hallaron bóvedas de admirable arquitectura; y pues ellos las hicieron, no hay duda sino que las habian visto y las habian fabricado.

35. Colocóse este mismo año el Santísimo Sacramento en la nueva iglesia, para cuya solemnidad se convocaron de diversos pueblos comarcanos músicas, danzas y arcos triunfales, que entónces se ponian muy curiosos. Resultó de aquesta fiesta, que se hizo toda con alegría espiritual y regocijo, que viendo muchos la diferencia con que los cristianos celebraban sus fiestas, muy distintas de las que las mandaba celebrar en su gentilidad el demonio, pues eran llenas de tristeza con tanta sangre humana derramada y con tanta asquerosidad de sacrificios, y las de los cristianos con tanto aseo (que Dios es amigo de la limpieza y no de asquerosas inmundicias), se convirtiesen muchos á nuestra santa fe y



llegasen á conocer la verdad cristiana, detestando la falsedad gentílica. De aquí tuvieron aliento para celebrar las festividades de los santos con el aparato y suntuosidad que hoy acostumbran.

36. Lo que mas admiracion causó, fué que si ántes de esta colocacion del Arca verdadera se les aparecian los demonios en varias figuras á los indios, unas veces persuadiéndoles que se amotinassen contra los españoles, que ellos serian en su defensa, por cuya causa se amotinaron algunos pueblos; otras los amenazaban, diciendo que no les habian de dar agua para sus sembrados si no les adoraban como de ántes; otras los procuraban engañar, diciéndoles que los españoles se habian de volver presto á sus tierras, y muchos, viendo la prisa que se daban en recoger el oro y plata, lo llegaron á creer; cosas con que andaban los naturales vacilando. Luego que se colocó el Santísimo Sacramento, obró eficazmente lo que obró su venida al mundo, en aquella primitiva cuando hizo callar los oráculos gentílicos y ató las lenguas de los demonios para que no diesen respuestas, y juntamente sucedió que el volcan de la sierra que arrojaba humo espeso cesó de echarlo por entónces por espacio de veinte años; y aunque depende de causa natural, permitiólo Dios para que haciendo sus ministros misterio, les persuadiesen con aquel caso á la veneracion de tan alto sacrificio.

37. El sitio donde se hizo esta primera iglesia,

con las armas del marqués, no se ha podido averiguar cuál sea: unos piensan que fué la iglesia vieja de la catedral, por estar en la forma que se dice de Oriente á Poniente como acostumbran fabricar los religiosos; pero, segun mas legítimo discurso, seria el sitio donde está hoy la capilla de San José de los españoles, porque estaba junta y contigua con el convento primero, que fué la enfermería vieja que llamaban, donde habia un claustro pequeño con celdas y pila, que todos conocimos, y en el descanso de una escalera que subia al claustro estaba una celda con su trascelda, que se decia haber sido de los comisarios generales ántes que se hiciera el dormitorio que hicieron los señores Cervantes, donde hoy está entresolado el noviciado. Digo que todos conocimos este convento pequeño, porque en él leí el curso de artes el año de 47, y el de 49 lo derribó el muy reverendo P. Fr. Buena-ventura de Salinas, y hizo enfermería y claustro, la cual se volvió á mudar donde hoy está, por estar al Poniente y al ruido de la calle, y se hizo el cuarto donde los muy reverendos padres comisarios tienen su morada.

38. Dejó lo antiguo que pasó, y paso á lo moderno que permanece; que aunque en la relacion latina escribí lo que supe, no sé si sabré decir en romance lo que á la vista tengo, porque es otra cosa el verlo y mucho ménos el decirlo, y solo el que lo viere podrá creer y decir que es más lo que se



ve que lo que se dice. No es lo más lo que tiene de vivienda en los altos el convento, aunque en nueve dormitorios (unos altos y otros algo bajos, por haber sido en varios tiempos su fábrica). Tiene casi trescientas celdas, donde prelados, moradores, enfermos y huéspedes moran de ordinario cerca de doscientos frailes, sobrando celdas altas, bajas y entresoladas para otros muchos, todas cómodas y con distincion de personas ordenadas las viviendas, segun la calidad de los sugetos, con sus pasadizos y oficinas necesarias para todos.

39. Tiene dos claustros, y en medio de cada cual una pila de agua que le alegra: la del principal es de piedra de jaspe blanco, que acá llaman tecale, con dos tazas hermosas de lo mismo, y una imagen de talla de San Diego por remate. Los claustros bajos están adornados con lienzos grandes del pincel famoso de Baltasar Chavez, en que se registra toda la vida de nuestro Padre San Francisco, y entre cuadro y cuadro una tarja, que tienen dos ángeles, en que está escrita la historia de cada lienzo en romance lacónico y sucinto. En todo el techo no se divisa viga, porque está cubierto de lienzos pintados de varios lazos, alfombras y alcatifas fingidas, que hacen á la perspectiva agradable vista. El zoclo es de madera con países, y montería pintado el monte Alberne con primor. De allí se sigue, de Norte á Sur, las dos piezas del refectorio y sala de Profundis: en ésta, que es del

tamaño del refectorio, está el sepulcro de los señores Cervantes: en las paredes están las efigies de los dos obispos de Oaxaca que han tenido, con el epitafio funeral cada cual, en que se dicen sus dignidades y oficios. Acompaña en esta sala una devota imagen del Santo Cristo de Búrgos en su retablo. El refectorio es tan capaz, que en las mesas caben más de quinientos religiosos, con sus oficinas necesarias y patio donde se asolea el agua que se ha de beber en sus tinajas.

40. Tiene cuatro escaleras principales: al entrar de la portería está una con tres ramales de escalones, á San Buenaventura dedicada, con tres lienzos de su vida que la adornan. El techo de arteson dorado, con las ocho virtudes de relieve y el Espíritu Santo en medio pendiente que las corona. En los cuatro ángulos los cuatro Pontífices de la religion, de talla entera, con las tiaras en las manos, como que al santo las ofrecen. En las cuatro pechinas los cuatro mas célebres autores de la Orden: Scoto, Lyra, Alejandro de Ales y San Antonio, de pincel todo, cubierto de plumada, obra que hizo y dedicó el muy reverendo padre fray Buenaventura de Salinas á expensas de bienhechores, con una misa dotada de cincuenta pesos cada año, que en la misma escalera el dia de San Buenaventura se canta con su responso: en el primer descanso está una puerta grande y dos pequeñas por donde se entra á una capilla de doce vares en cuadro á



nuestra Señora de Aranzazú dedicada. Tiene dos altares á los lados, uno de Ntro. P. S. Francisco y otro de S. Buena Ventura, de talla entera, en sus retablos: en las repisas de los cuatro ángulos cuatro lienzos de Ntro. P. Sto. Domingo, S. Francisco, S. Agustin y San Ignacio: el techo de lazos dorados con los ocho atributos de la Virgen de medio relieve, por artesón, y en medio un lienzo de la Asunción de nuestra Señora, que á la perspectiva parece que va penetrando las nubes para el cielo, todo cubierto de plomada, con una tribuna y su órgano en ella, donde se entra por la sala de ordenacion, y con otra puerta baja que va al noviciado, y por ésta salen los novicios á rezar el Oficio de nuestra Señora en alabanza. Hoy pertenece al capitán Antonio Calderon.

41. Las otras tres escaleras no son de ménos arquitectura y adorno: una que baja á la sala de Profundis, cuyo espacio ocupa un lienzo grande del tránsito de nuestro padre San Francisco, y al otro lado, de su tamaño en proporcion, otro lienzo de los milagros del beato fray Salvador de Orta. Otra baja á la antesacristía, que se compone de tres ramales y dos derrames: uno que va al claustro principal, y otro al cuarto de los lectores: en el descanso tiene una capilla pequeña de nuestra Señora de Guadalupe, y en el hueco del arco de en medio, en lo bajo, otra pequeña capilla de San Antonio. La cuarta escalera cae á la parte del Poniente, en el

segundo claustro que sube al cuarto y dormitorio donde viven los muy reverendos padres comisarios generales: está en el techo adornada con diferentes imágenes cuadradas de santos de la Orden.

42. La sacristía, entierro de los señores condes de Santiago, es de las más vistosas y adornadas piezas que tienen las Indias: toda cuajada de lienzos grandes con sus marcos dorados, y entre lienzo y lienzo de la Sagrada Escritura pintados, el Paraíso, la escala de Jacob, los triunfos de Judith y de Jael, y las aguas que dió á beber Rebeca. Atributos de María Santísima, de mano del insigne fray Diego Becerra, religioso lego: toda está con cenefa de azulejos por abajo, con un romano de ángeles y varios lazos por arriba, y toda de cajones de nogal embutidos para los ornamentos: el techo de artesón dorado y su plomada, con cuatro ventanas al Oriente que, con las vidrieras finas, aumentan la claridad de sus luces.

43. La iglesia tiene un hermoso retablo dorado en el altar mayor, de obra mosaica y corintia, con diez y seis santos de talla entera, que entre las columnas le acompañan tableros de mano del afamado Basilio, de los misterios de Cristo y de su Madre. En medio está una hermosa imagen de talla entera de nuestro padre San Francisco, y otra más arriba de la Concepcion de nuestra Señora, y un Santo Cristo en el tercer cuerpo. El sagrario está de reliquias de santos adornado, así en las puertas



portátiles con que se cierra, como en lo interior, donde está una espina de la corona de Cristo en su custodia, el *Lignum Crucis* en una cruz de cristal, de que tiene de los doce Apóstoles reliquias y la canilla entera de San Felipe de Jesus. El cuerpo y capilla mayor tiene tantos retablos, que están unos en pos de otros, tan contiguos, que no permiten ver nada de las paredes que ocupan: tiene una reja de fierro que divide la capilla mayor del cuerpo de la iglesia, que tiene ocho varas en alto y quince de latitud, hecha de maravillosa hechura en la provincia de Cantabria, que su costo llegó á más de diez mil ducados: el techo es todo artesón y de plomada, y por estar con las inundaciones y su ter raplen más de cuatro varas sumido el templo, se trata de hacerlo de bóvedas y levantarlo; obra que el muy reverendo padre fray Juan de Eluzuriaga, comisario general, intenta (cuyo celo será de todos los devotos que lo desean agradecidos), y si los bienhechores ayudan le verán acabado. No se ejecutó.

44. Está al lado del Evangelio un lienzo del invicto marqués del Valle don Fernando Cortés debajo de dosel, y con el estandarte de sus armas y al pié del lienzo, en que está su efigie, están en un baúl pequeño forrado de terciopelo negro sus huesos, y los de su hijo el marqués don Martin Cortés, para cuyo entierro se trujeron de Tezcuco, por que fuese con la ostentacion de capitán general,

yendo los huesos de don Fernando Cortés en el entierro: quedáronse unos paños azules con sus armas por la paga del funeral, que se consumieron de servir. En el mismo lado está depositado el cuerpo del señor don Nicolás de Bivero, tercero conde del Valle de Orizaba, para que se lleve á Tecamachalco al entierro de sus antepasados; y en otra sepultura están las armas de Francisco de Heredia, con cuya limosna de catorce mil pesos se doró el retablo.

45. Debajo de la lámpara, al pié de las gradas, están tres losas con sus epitafios, que la una es de don Juan López Murillo, abuelo del señor don Juan de Mañosa, inquisidor que fué de esta Nueva-España y obispo de la Habana, que dejó dotado el aniversario: la otra es de don Fernando de Hoyos y Azoca, caballero de Calátraba, y de sus descendientes, que dió la primera lámpara que se llevó al convento de la Puebla cuando se puso la que hoy sirve: la otra es de don Prudencio de Armentia, todas contiguas. En la iglesia y claustros hay altares y entierros de diversos caballeros y conquistadores, cuyas sucesiones han faltado y son pocos los que las tienen; porque en las Indias duran muy poco las generaciones, y ménos que las generaciones, las haciendas; que hay nietos que no gozan lo que ganaron sus abuelos, porque los que en vida fiaron de los religiosos sus almas, en la muerte entregaron sus cuerpos.